

Bangladesh: ¿cómo sobrevivir a los ciclones?

Este es uno de los lugares del mundo más propensos a los ciclones y, al mismo tiempo, uno de los lugares donde la población es más vulnerable a los desastres naturales. Siete millones de personas se aglomeran en la zona de alto riesgo (ZAR), a lo largo de la franja costera sur del país, que ha sufrido, en los últimos 200 años, más de 60 fuertes tormentas ciclónicas y marejadas. En promedio, de los doce disturbios tropicales que anualmente se inician en la Bahía de Bengala, al menos cinco pueden convertirse en ciclones. Aproximadamente el 65 por ciento de los habitantes de Bangladesh no son propietarios de tierras o bien no tienen ningún derecho sobre la que habitan. Millones de ellos viven en la miseria y el analfabetismo, habitando covachas en las ensenadas costeras o en tierras isleñas bajas, de alto riesgo, sin servicios médicos o sanitarios de ningún tipo. Allí esperan, indefensos, las calamidades. Después de una catástrofe la recuperación es tan lenta y frágil que los sobrevivientes quedan más vulnerables aún para la próxima.

El contar con un sistema de alerta temprana que permita informar, con dos o cuatro días de anticipación, la aproximación de un ciclón resulta, por lo tanto, imprescindible para esos millones de habitantes. Este capítulo refiere la historia de lo que ocurrió cuando un ciclón golpeó el país el 2 de mayo de 1.994 y estudia los mecanismos para alertar oportunamente a las poblaciones amenazadas. En esta ocasión, murieron cientos de personas y no decenas de miles como ocurrió en 1.991, gracias, en gran parte, a la suerte, sin que esto signifique quitarle méritos a los esfuerzos previos de preparación y a la actuación del gobierno, de las organizaciones comunitarias y de las agencias humanitarias. Las enseñanzas que se pueden obtener para el futuro indican que en 1.994 el tiempo, las mareas y la dirección de los vientos habrían podido con facilidad contrarrestar muchos de los logros alcanzados en la alerta temprana y causar una gran tragedia humana

Ciclo del ciclón

El título del seminario probó ser oportuno: «¿Está usted preparado para el próximo ciclón?»

La fecha de su realización había sido cuidadosamente señalada: el martes 28 de abril de 1.994, un día antes del tercer aniversario del ciclón que causó la muerte a 138.000 personas, principalmente mujeres y niños.

En el salón de las Asociación de Mujeres Voluntarias de Dacca, los especialistas en preparación para desastres y los representantes de las principales agencias de Bangladesh, describieron sus planes para la próxima temporada de ciclones.

Se prestó mucha atención al Ministro de Información cuando este se refirió a la importancia de difundir información exacta y oportuna a las potenciales víctimas. Cuando se le presionó, el Ministro se comprometió a que en el futuro la subestación de Radio Chittagong transmitiría las informaciones de alerta sobre ciclones en el dialecto local además del bengalí, pues más de tres millones de personas que habitan en las zonas de alto riesgo no comprenden este idioma.

Ninguno de los 50 participantes en el seminario sospechó que muy pronto habría de implementarse esta orden del Ministro de Información

La historia se inició de noche, cuando se empezó a formar una pequeña depresión en la Bahía de Bengala, aproximadamente a 1.350 km. al sur de la costa de Bangladesh. A las 09:30 horas del día viernes, el Centro de Alerta de Tormentas (CAT) del Departamento Meteorológico de Bangladesh (DMB), en Dacca, emitió el primero de 22 boletines en el que daba cuenta de cómo el «clima intranquilo» se convertía rápidamente en un ciclón de devastadora intensidad

El ciclón llegó a tierra a las 17:30 horas del lunes, al remoto pueblo remoto de Teknaf, ubicado en el extremo sudeste del país cerca de la frontera con Myanmar

En su momento de más potencia, el ciclón registró vientos de hasta 250 kph. Afectó a aproximadamente 400.000 personas (75.000 familias), más otras 200.000 llegadas de Myanmar que fueron alojadas en 18 campamentos ubicados en un arco de 200 km. (del sur de la isla Moheshkhali a la desierta isla Saint Martin) entre Cox Bazar y Teknaf. El ciclón destruyó total o parcialmente 60 000 casas y más de 150 escuelas y centros de oración. También arruinó cerca de 30.000 hectáreas de cosechas y provocó no solo problemas alimentarios, sino también de empleo pues muchos millones de personas en este país viven de la actividad agrícola.

A pesar de la destrucción, el número de víctimas en tierra (123 pescadores tailandeses murieron en el mar) fue bajo: 127 personas murieron, 2 000 resultaron heridas. La cifra de muertes incluye a las 84 personas que murieron en los 18 campamentos en Myanmar. Otros ciclones, particularmente los de 1.970 y 1.991, que reportaron igual velocidad de los vientos, ocasionaron la muerte de decenas de miles de personas. El director de la oficina de Oxfam en Bangladesh afirmó que el ciclón de 1 994 fue «lo más cercano que podríamos tener a un ensayo general».

Varios son los factores que impidieron la pérdida de vidas humanas. El ciclón provocó deslizamientos de tierra durante el día, en periodo de marea baja y luna menguante, y en zonas poco pobladas donde, además, existen algunas tierras altas, una buena cantidad de edificios de concreto «pukka» y cerca de 225 refugios contra ciclones. A diferencia de lo que ocurrió en 1.991, cuando las olas de hasta 7,5 metros de altura penetraron en el interior del país, causando muerte y destrucción, en este caso no se presentaron marejadas. La mayoría de quienes debieron huir a un lugar seguro lo hicieron con éxito. La mayor parte de las muertes acaecidas a los habitantes de Bangladesh o a los refugiados de Myanmar fueron provocadas por la caída de árboles o láminas de metal corrugado. A la luz del día, la población fue capaz de orientarse hacia refugios seguros, evitando así las amenazas de los vientos. Con respecto a este evento, una agencia oficial comentó lo siguiente: «si un ciclón tenía que golpear Bangladesh lo hizo en el mejor momento y en el mejor lugar... hay que reconocer que ya tuvimos nuestro golpe de suerte este año».

Los recuerdos del pasado han reforzado el respeto hacia las alertas de ciclones. Antes del ciclón de 1.991, aproximadamente 350.000 personas buscaron refugio seguro. En 1 994, lo hicieron 750.000, de las cuales 600.000 provenían de los seis thanas o subdistritos afectados del distrito de Cox Bazar.

Sistema de sobrevivencia

El sistema de alerta fue creado después del ciclón que, en noviembre de 1.970, causó la muerte a 500.000 personas. La ONU solicitó a la Federación Internacional (entonces Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) que trabajara con la Media Luna Roja de Bangladesh (SMLRB) el establecimiento de un programa práctico de preparación para desastres. La estrategia y estructura del programa, aprobadas por el gobierno de Bangladesh en junio de 1.973, constituyen la base de lo que hoy se conoce como el Programa de Preparación para Ciclones (PPC). Este ha evolucionado hasta convertirse en un sofisticado sistema de alerta temprana que favorece a los aproximadamente 7 millones de personas que viven en el cinturón costero de alto riesgo.

El PPC es un acuerdo entre el gobierno de Bangladesh y la SMLRB - une la capacidad técnico-administrativa y la fuerza de trabajo voluntaria - con el fin de asegurar a todas las víctimas potenciales una alerta oportuna que les permita movilizarse hacia un lugar seguro, sean estos los refugios para ciclones o los edificios de pukka (oficinas gubernamentales, mezquitas, escuelas, casas de planta alta, etc.).

Junto con el PPC trabaja una amplia variedad de agencias locales e internacionales que ha ampliado sus operaciones en Bangladesh después del ciclón de 1.991. Solo en la zona de Cox Bazar, más de 15 agencias participaron en 1.994 en actividades de preparación para desastres y socorro. Las reuniones de coordinación después del ciclón lograron reunir 71 agencias, incluyendo donantes.

El CAT, ante la eventualidad de un desastre, coteja la información meteorológica y edita boletines especiales, incluyendo señales de alerta, en los cuales se indica la proximidad de un ciclón, su ubicación, dirección e intensidad. Los boletines del CAT son enviados a Radio Bangladesh, a otros medios de comunicación y a organizaciones relacionadas con la administración de desastres, incluida la oficina de Control de PPC que la SMLRB mantiene abierta las 24 horas del día. A su vez, esta oficina retransmite a otras cinco del PPC en el área central y, a partir de aquí, se pasa el mensaje a las comunidades locales mediante frecuencias de radio HF y VHF, transmisiones públicas, sirenas y vía oral. Aunque el programa cuenta con 101 personas pagadas, su fuerza radica en la red de 27 000 voluntarios de la SMLRB, quienes no pocas veces ponen en peligro sus vidas para informar a los pueblos sobre un ciclón potencial y contribuir en la evacuación (2 activistas del PPC murieron en 1.991).

Esta fuerza voluntaria se organiza en 2.707 unidades (grupos comunitarios) en las 257 uniones (divisiones) de las 30 thanas existentes en las zonas de alto riesgo. Cada unidad comprende un dirigente y nueve voluntarios y atiende entre 2 000 y 3.000 personas. Sus áreas de competencia son cinco: alerta, evacuación y refugio, rescate, primeros auxilios y socorro.

Son muchas las personas que aspiran convertirse en voluntarios del PPC a pesar de ser un puesto no remunerado y que demanda disponibilidad permanente durante las estaciones de ciclones, de abril a junio y de noviembre a diciembre. Los severos criterios de selección incluyen una edad máxima de 45 años, saber leer y escribir, buena condición física y compromiso con el ideal voluntario.

El mandato de los voluntarios es asegurar que la alerta llegue a las poblaciones, particularmente a las ubicadas en zonas remotas, y apoyar la evacuación. Cada unidad debe contar con una sirena, un megáfono, un radio de transistores, una bicicleta, una linterna, una capa impermeable, un chaleco de la SMLRB y banderillas de señalización. Después del ciclón de 1991, se descubrió que muchos instrumentos de trabajo del PPC estaban en mal estado.

La Federación Internacional, con el apoyo de diversas Sociedades Nacionales, desarrolló un programa de capacitación y reequipamiento. En total se gastaron 2,5 millones de francos suizos en una amplia gama de artículos, entre ellos, de telecomunicaciones (radios HF/VHF, walkie-talkies, paneles solares, torres), de alerta (banderillas, megáfonos, sirenas), de transporte (motocicletas, bicicletas), de capacitación (manuales, insignias) y

materiales de primeros auxilios.

Dos comités administran el programa a nivel nacional. El Ministro de Administración y Socorro para Casos de Desastre preside el Comité de Políticas que tiene la responsabilidad de asignar fondos para los programas y trazar directrices para la Junta Implementadora, responsable del control cotidiano de las operaciones. La SMLRB está representada en ambos cuerpos, mientras que el Jefe de la Delegación Nacional de la Federación Internacional participa en la Junta Implementadora. En total, el programa emplea a 101 personas.

A nivel de campo, la estructura organizacional se basa en comités electos popularmente a nivel de unidad, unión y thanas.

Estos comités reciben el apoyo de 21 funcionarios de desarrollo zonal y de thanas. Estos funcionarios mantienen un vínculo permanente con la sede en Dacca, coordinan y participan en la capacitación de los voluntarios, dan mantenimiento al equipo y despliegan campañas de concientización pública antes de cada período de ciclones. Cada thana cuenta con su transmisor/receptor en HF para recibir los mensajes de las oficinas de control del PPC. Al mismo tiempo, se mantienen contactos vía VHF con 48 oficinas a nivel de las uniones, con las islas cercanas y con áreas inaccesibles del territorio nacional.

Esta red se apuntala a través de un cuerpo de voluntarios que fungen como «vínculos» (mensajeros especiales) y la distribución de radios de transistores a todas las uniones y unidades para que escuchen Radio Bangladesh. Si, por alguna razón, el funcionario de una unión o el dirigente de una unidad no escucha la alerta de Radio Bangladesh, la señal le será

Ilustración 9.1 Sobreviviendo al ciclón. Bangladesh se prepara. El ciclón de 1994 no estuvo acompañado de la devastadora marejada que causó tanta destrucción y muerte en 1991. Consecuentemente, hubo menos personas afectadas y menos propiedades dañadas. Significativamente, 1994 fue testigo de un gran incremento en la capacidad de preparación para desastres en las regiones costeras de donde fueron evacuadas el doble de personas que la vez anterior y en donde existen ahora 500 refugios anticiclones.

Fuente: Media Luna Roja de Bangladesh.

Efectos comparativos de los ciclones de 1991 y 1994		
Indicador	1991	1994
Muertos	139.000	127
Heridos	No disponible	2.100
Personas afectadas	10.800.000	390.000
Familias afectadas	2.500.000	74.000
Thanas afectadas	No disponible	8
Casas afectadas	970.000	60.000
Escuelas dañadas	9.600	150
Lugares de culto dañados	3.000	550
Ganado perdido	1.000.000	10.000
Hectáreas de cultivo perdidas	380.000	31.000
Número de refugios anticiclones disponibles	300	500
Personas movilizadas hacia lugares seguros	350.000	750.000

transmitida rápidamente a través de las estaciones radiales en HF/VHF o mediante un mensajero especial. La red HF/VHF sirve también como fuente de información de base sobre el desarrollo de las operaciones del PPC, además de contribuir en las fases de evaluación, de rescate y de socorro.

Señales que confunden

Tanto funcionarios de gobierno como de otras agencias, critican el sistema de señalización de Bangladesh por considerar que más bien confunde y es inapropiado. Fue establecido por los británicos para alertar a los puertos marítimos y fluviales sobre las malas condiciones del clima. Tiene dos escalas, el de puertos fluviales utiliza los números 1 al 4 para indicar la dirección y velocidad de los vientos; el marítimo, los números del 1 al 10 (además del 11 que indica un fallo en el sistema o que se espera un ciclón devastador). Cada uno de estos numerales indica tanto la fuerza de la tormenta como su proximidad y ubicación en relación con los puertos de Chalna, Chittagong y Cox Bazar. A nivel de unidad del PPC se levanta una bandera para señalar del 1 al 3, dos para señalar de 4 al 7 y tres para indicar los números 8 al 10.

Los especialistas en desastres han llamado la atención, desde hace mucho tiempo, sobre el riesgo de confusión entre la escalas y la interpretación que de ellas puedan hacer a nivel de los puertos. En 1.991 se reportaron casos de familias que oyeron primero la señal marítima de alerta 10 y, posteriormente, la fluvial 4, por lo que consideraron que el peligro había pasado. Cuando el ciclón cambió su curso, entre el 28 y el 29 de abril, horas antes de que el ciclón llegara a la costa, la señal marítima cambió de 10 a 9, por lo que muchos creyeron que el riesgo ya había concluido.

Se ha estado estudiando un sistema mucho más simple, basado en una escala de 1 a 10, que indicaría la creciente severidad de la tormenta y sería dada a conocer en la población local. Persisten, sin embargo, algunas preocupaciones: tal vez sería más apropiado utilizar una escala jerárquica, basada en la escala Saffir-Simpson que clasifica las tormentas según la velocidad de los vientos y su potencial destructor; información adicional sobre la ubicación y posible curso de la tormenta tendría que ofrecerse por aparte.

El DMB emite señales a través del CAT, el cual tiene bajo su responsabilidad la detección, seguimiento y clasificación de los ciclones, además de predecir los deslizamientos de tierra. Para su trabajo, el DMB depende de la información que le

suministra la Organización de Investigación Espacial y de Sensores Remotos de Bangladesh (SPARRSO) y de dos estaciones de radar ubicadas en Cox Bazar y Kalapara, ambos con una cobertura de 400 km. SPARRSO recibe imágenes de satélites dos veces al día y de otras fuentes con más frecuencia. Desafortunadamente, el gobierno de la India, por razones de seguridad, no publica sus imágenes de satélite, las cuales podrían ser una gran contribución para el seguimiento de ciclones.

Manualmente se coteja la información para determinar la posible posición de un ciclón que se avecina, lo cual toma bastante tiempo. En 1.994, como sucedió también en años anteriores, la información del DMB tenía varias horas de atraso. Algunas veces han llegado, incluso, señales de alerta sobre un ciclón cuando ya este ha tocado tierra. Los funcionarios de gobierno son conscientes de esta situación, pero arguyen que fue instalada una red de transmisión de onda corta en las estaciones de radar de Cox Bazar y Kalapara capaz de suministrar al DMB/CAT información al minuto sobre la velocidad y ubicación de las tormentas. En 1.994, la señal 8 a 10, que activa las órdenes de evacuación del gobierno, fue emitida a las 23:45 horas del primero de mayo, casi 18 horas antes de que el ciclón llegara al litoral y dentro de las 10 horas de margen definido para este tipo de situaciones.

La cuenta regresiva de la tormenta

La operación del PPC empezó tan pronto como se emitió la primera señal de alerta del CAT, a las 09:00 horas del 29 de abril de 1.994. Con tres hombres monitoreando la sala de control en Dacca, el equipo del PPC dio inicio a sus contactos regulares con el CAT, con sus oficinas a nivel distrital y zonal, con otras agencias y dependencias gubernamentales. Una reunión de emergencia de la Junta Implementadora, el día 30 de abril, autorizó formalmente la alerta temprana y las medidas preparatorias, según lo establecido en el plan gubernamental para ciclones. Conforme el ciclón se fue desplazando a lo largo de la costa, el PPC le dio seguimiento mediante información de campo recibida a través de su red de radiocomunicación y de información que le proporcionó el CAT. El Alto Comisionado Canadiense en Bangladesh (este es uno de los países que ocupan uno de los primeros lugares como receptor de ayuda de Canadá) participó, junto con otros observadores, en las actividades del equipo del PPC el día 2 de mayo. Posteriormente dijo que la sala de control del PPC era el único lugar en Dacca donde podía obtener una visión clara de lo que estaba realmente ocurriendo.

A las 10 00 horas del 29 de abril, los cinco funcionarios zonales del PPC en la franja costera recibieron el primer informe meteorológico, a través del sistema de radio HF, desde la sala de control en Dacca. Se alertó a las oficinas distritales y se giraron instrucciones de levantar las primeras banderillas de alerta (1 al 3) en todas las 2.700 unidades (por lo menos cinco veces al año se llega a este nivel de alerta en las zonas de alto riesgo). Más tarde, ese mismo día, el CAT informó que la depresión era profunda.

Durante la noche, la depresión se fortaleció hasta convertirse en un ciclón. Fue entonces cuando se emitió la señal 4 y seguidamente la segunda bandera de alerta fue levantada en las 2.700 unidades del PPC. El centro de control en Dacca ordenó el desplazamiento de mensajeros especiales hacia las 179 uniones que no tienen equipo de VHF. También se giraron instrucciones a los dirigentes de las unidades locales para que pusieran atención a los boletines de Radio Bangladesh que se mantuvo en el aire toda la noche. Aunque entonces el ciclón se hallaba a más de 1.000 km. de la costa (a dos días de llegar a ésta), los voluntarios del PPC empezaron a alertar a la población con megáfonos.

Siguiendo las disposiciones del gobierno, el día 1 de mayo tuvieron lugar reuniones de coordinación a nivel distrital, zonal y de las uniones. Los planes de emergencia en las áreas de refugio, evacuación, rescate y socorro entraron en vigencia en las 30 thanas. A mediodía, el CAT ordenó buscar refugio a todos los botes pesqueros

que se hallaban en la Bahía de Bengala. Se dieron instrucciones a los voluntarios del PPC de garantizar que este mensaje fuera bien difundido entre los poblados de pescadores. A las 23:30 horas se emitió la señal de peligro (5-7) en todos los puertos marítimos. Para entonces se tenía claro que la línea costera entre Cox Bazar y Chittagong era amenazada por un fuerte ciclón, aunque se desconocía aún si éste se desplazaría más hacia el norte, poniendo en peligro a otras zonas.

Los voluntarios alertaron a las poblaciones durante la noche. Instrucciones precisas les fueron transmitidas para que enterraran alimentos, agua potable, cerillas y velas para el período posciclón. La orden final de evacuación fue dada en Dacca a las 23 45 horas y con ella se levantó la tercera bandera (8-10) para indicar un gran peligro. Se preveía que una marejada de 3-4 m de altura se desplazaba a 25 km. por hora hacia la costa. El Subcomisionado en Cox Bazar informalmente solicitó a su personal iniciar la evacuación a las 20:00 horas. El mandato oficial llegó de Dacca después de que él llamó al Secretario del Gabinete, el funcionario público de más alto rango.

A primera hora el día 2 de mayo se realizaron las últimas reuniones de coordinación para garantizar que todos los planes se cumplieran y que la decisión de evacuar había llegado, por todos los medios, a los habitantes. El ciclón tocó tierra en Teknaf, a las 17:45 horas, con vientos de hasta 250 kph, pero, afortunadamente, gracias a las mareas bajas, no se presentaron

Recuadro 9.1 Ciclones y refugiados

Durante el ciclón de 1994, uno de los grupos vulnerables no contaba ni con refugios ni con planes de evacuación. Los 200.000 refugiados de Myanmar, ubicados en 18 campamentos entre Cox Bazar y Teknaf, hicieron frente a la tormenta solo con información rudimentaria para su protección. Algunos se mudaron hacia bodegas y se alinearon entre sacos de arroz y «dahl» que se encontraban apiñados en desorden contra las paredes. Pero una mayoría no tuvo más opción que acurrucarse en sus ranchos, muchos de los cuales resultaron destruidos, o yacer en zanjas u otros refugios «naturales». No es casual que la mayor parte de las muertes ocurrieron entre los refugiados.

La mayoría de los campamentos estaban protegidos por tierras altas

al oeste y es de presumir que, incluso, de haber ocurrido una marejada, el río Naf, ubicado al este de los campamentos, habría tenido un crecimiento lento. En el peor de los casos, aproximadamente la mitad de los refugiados habrían sufrido las inundaciones, en vez de ser víctimas de una repentina pared de agua.

El Comisionado para los Refugiados, Socorro y Repatriación en Cox Bazar afirmó que no se había prestado atención a la preparación para ciclones cuando el sitio para los campamentos se seleccionó y que no se había puesto en práctica ningún programa de PPC cuando el ciclón se aproximaba. No se impidió a los refugiados movilizarse hacia las colinas ni se pensó en proveer los refugios de lugares seguros. Para ellos el mejor método de preparación era la

repatriación a Myanmar, insistió, y unió su voz a quienes criticaban el uso de láminas de acero corrugado.

A pesar del mensaje claro que se expresa en la reacción de Bangladesh ante el apuro que vivieron los refugiados, los delegados de la Federación Internacional que colaboran con la Sociedad de la Media Luna de Bangladesh en los campamentos, ven la situación más positivamente.

Según ellos sí se hicieron esfuerzos por advertir a la población y por sugerirle medidas de protección, entre ellas la de escudarse tras los sacos de arroz. El delegado de socorro de la Federación en Teknaf considera que de los 50.000 refugiados en riesgo potencial, al menos un 70 por ciento recibió algún tipo de alerta antes del ciclón. ■

Recuadro 9.2 Sobreviviendo al grande

Tras el devastador ciclón del 29 de abril de 1991, la Sociedad de la Media Luna Roja de Bangladesh (SMLRB), como parte de su programa de mejoramiento de la preparación para desastres, entrevistó a los sobrevivientes sobre sus experiencias. Los extractos que se ofrecen a continuación ponen en evidencia el dilema vital que enfrentan los pobres: huir hacia los refugios anticiclones arriesgando perder su tierra y demás posesiones, fundamentales para su sobrevivencia futura, o permanecer en sus hogares arriesgando sus vidas.

Los resúmenes de las entrevistas incluyen el nombre, edad, sexo, empleo, familia, acciones tomadas en el transcurso del tiempo, explicación del por qué del retraso en buscar refugio y comentarios de las personas.

- Ali Mosarif, 80, varón, retirado, esposa (muerta durante el ciclón). El 29 de abril estaba de visita en la isla Muscali donde había vivido hasta 1960, cuando perdió a 11 miembros de su familia durante un ciclón. 08:00 hrs: oyó hablar de la alerta transmitida por la radio a través de sus familiares, quienes le dijeron que el ciclón no sería tan malo como lo predecían. Perdió a 4 familiares en Muscali y otros 5 en Cox Bazar (incluyendo a su esposa). 21:00 hrs: se trasladó a un edificio seguro cuando su casa fue destruida por los vientos. 31 de abril permaneció en el edificio seguro hasta que sus familiares construyeron un nuevo refugio. Pérdidas: totales, casa, ropa, camas, utensilios. ¿Por qué el retraso? Los familiares no creyeron que hubiera un gran peligro. Comentarios: la próxima vez dejará su suerte en manos de Alá porque desea morir (perdió a sus familiares y esposa). De acuerdo con su experiencia, fue el peor ciclón.

- Ibrahim Mal, 35, varón, obrero de fábrica, esposa y seis hijos. 29 de abril, 08:00 hrs. escuchó la alerta a través de otras personas. 16:00 hrs: escuchó la alerta que los voluntarios de la SMLRB transmitían a través de un megáfono urgiendo a la población a movilizarse hacia zonas seguras. 22:00 hrs debido a los fuertes vientos decidió dejar el pueblo por medio de un transporte gubernamental. Quienes se quedaron trataban de asirse fuertemente a los

árboles. 24:00 hrs: las personas que quedaron en el pueblo trataron de movilizarse a un sitio seguro pero les resultó imposible (57 murieron). 30 de abril, 09:00 hrs: regresaron al lugar donde tenían su hogar y construyeron un refugio. Pérdidas: totales, casa, ropa, camas, utensilios. ¿Por qué el retraso? No creyeron en la seriedad del ciclón. Comentarios: las alertas fueron apropiadas; el dique roto debe ser reconstruido; en el vecindario hay suficientes edificios seguros pero hace falta un refugio.

- Khaton Safia, 40, mujer, viuda, agricultura, seis hijos. 29 de abril, 08:00 hrs: manifestó que el día anterior había escuchado la alerta transmitida por los voluntarios a través de un megáfono. Tenía conciencia de las condiciones del clima, recordaba la experiencia del ciclón de 1985 y fue, además, alertada por el presidente del pueblo. Permaneció en casa ya que en los refugios no se disponía de comida. 19:00 hrs: envió a los niños al refugio de la SMLRB. 23:00 hrs. el viento destruyó la cocina; con gran dificultad se trasladó al refugio al cual entró gracias a que algunas personas fuertes pudieron halarla con fuerza hacia el interior. Una hija cayó en el dique. 30 de abril: permaneció en el refugio excepto para sus necesidades fisiológicas. 1 de mayo: regresó al lugar donde tenía su casa y tuvo que vivir a la intemperie durante 10 días mientras la reconstruía. Pérdidas: casa, todos los utensilios, 37 gallinas y 4 cabras. ¿Por qué el retraso? Quería proteger sus pertenencias. Sabía, a través de los voluntarios de la SMLRB, que habría una marejada pero, persuadida por la inminencia de ésta, esperó. Comentarios: el sistema de alerta es bueno, se necesitan más refugios (no existen alternativas seguras); no comprende las alertas transmitidas por las banderas.

- Khatoon Etima, 45, mujer, obrera diurna, esposo y siete hijos. 29 de abril, 08:00 hrs: estaba en casa, esperaba la presencia de un ciclón debido a la rapidez de los vientos y a otras características del clima. 11:00 hrs. su esposo escuchó la alerta a través de otras personas y de los voluntarios de la SMLRB. 13:00 hrs: permaneció inactiva después del almuerzo; no estaba ansiosa por los

llamados de peligro. 22:00 hrs su hijo le comunicó el carácter inminente del peligro según había escuchado en una tienda local y a través de los voluntarios de la SMLRB. Quiso trasladarse al refugio de la SMLRB pero la violencia de los vientos y la altura del agua se lo impidieron. 21:00 hrs: los vientos volaron el techo de la casa; toda la familia se asió fuertemente a postes y así permanecieron durante 12 horas. 30 de abril, 09:00 hrs el agua cedió, la familia estaba en un estado de «shock». Una hija casada trajo comida desde su casa y lo continuó haciendo durante 7 días. Pérdidas: casa, toda la ropa, camas, utensilios, ocho gallinas, dos cabras. ¿Por qué el retraso? Quisieron proteger sus pertenencias; voluntad de Dios. Comentarios: se necesita otro refugio contra ciclones en la vecindad y ampliar el sistema de alerta temprana, no comprende las alertas que transmiten las banderas.

- Khatoon Mafra, 55, mujer, viuda, obrera diurna y pescadora en la ribera del río, nueve hijos. 29 de abril, 08:00 hrs: estaba en casa, los hombres habían salido a trabajar y a pescar; no había recibido la alerta de ciclón pero sabía, debido a las condiciones del clima, que habría una marejada. 10:00 hrs: sus hijos escuchan la alerta a través de otras personas; más tarde escucharon la alerta que los voluntarios de la SMLRB transmitían por megáfono pero menospreciaron la seriedad del llamado. 20:00 hrs. los fuertes vientos les hicieron comprender la inminencia del peligro.

Debido a la altura de las aguas, la familia no pudo trasladarse al refugio de la Media Luna Roja y optaron por subirse todos al techo; el techo colapsó y estuvieron flotando en él toda la noche. 30 de abril, 09:00 hrs: bajaron del techo, buscaron refugio en casa de familiares y permanecieron allí durante 8 días. Pérdidas: serios daños en la casa, alguna ropa, camas, utensilios, 50 gallinas, 8 vacas, 2 bueyes, comida y semillas. ¿Por qué el retraso? Querían proteger sus pertenencias, no creyeron que el peligro fuera tan grande. Comentarios: el sistema de alerta temprana funciona aunque no comprenden el sistema de señales con banderas.

marejadas Una ONG diría más tarde: «dos horas en cualquier sentido (antes o después) y hubiéramos tenido una historia totalmente diferente» A las 22:30 horas el ciclón había atravesado completamente la costa. En las 18 horas previas, 750.000 personas se habían desplazado hacia un refugio seguro. De ellas, 600.000 provenientes de 6 thanas de Cox Bazar.

Al amanecer del día siguiente, los equipos de rescate del PPC empezaron a llegar a las zonas afectadas para proporcionar primeros auxilios, estimar el nivel de destrucción y distribuir socorro de emergencia, mientras se hacían presentes los grupos gubernamentales y de otras agencias que venían a iniciar la operación de limpieza

Éxito de los sitios seguros

Estadísticamente es posible considerar que la actividad desplegada por el PPC en los días anteriores al ciclón de mayo de 1.994 fue un éxito, sobre todo si se la compara con la de 1.991. Cuatro razones principales han señalado los funcionarios de gobierno, del PPC y los voluntarios para que esto fuera así

- Los recuerdos del ciclón de 1.991 eran aún muy fuertes. Esto se vio reforzado por la intensa campaña de concientización desplegada por el PPC en las semanas antes del ciclón.
- Las unidades del PPC estaban mejor entrenadas y equipadas que en 1.991. Por ejemplo, en el distrito de Cox Bazar acababan de concluir cursos de preparación en tres thanas.
- Las actividades del PPC fueron minuciosas. Una mujer del pueblo de Alir Dail, cerca de Teknaf, dijo haber recibido ocho señales de alerta en los tres días previos al ciclón. Un oficial de Oxfam que visitaba la comunidad de Shapuri Deep, en la punta sur de Bangladesh, descubrió que todos los habitantes habían sido notificados por voluntarios del PPC.
- La inversión hecha por el gobierno y por las ONG, desde 1.991, en la construcción de refugios, particularmente en el distrito de Cox Bazar, estos pasaron de 24 a 229. Además, en esta región había más

edificios «pukka» que en ninguna otra parte de la costa.

- Un encuesta realizada por el Instituto Hellen Keller determinó que solo un 36 por ciento de los habitantes del distrito de Cox Bazar se desplazaron de sus comunidades. Esta cifra concuerda con el cálculo hecho por el PPC de 600.000 personas, tomando como base una población total de 1,5 millones de personas. Este nivel de respuesta es muy estimulante para el futuro.

La encuesta demostró que un 63,5 por ciento de los habitantes permanecieron en sus hogares; 8,8 por ciento en refugios para ciclones; 5,7 en escuelas y mezquitas; 19,8 por ciento en casas de familiares. Si consideramos que tanto las escuelas como las mezquitas y casas de familiares probablemente estaban clasificadas como «lugares seguros», se podría concluir que un 36,5 por ciento buscó refugio en alguna parte. El administrador del PPC de la SMLRB en Cox Bazar reportó 600.000 personas en refugios y otros lugares seguros: esto es, un 42,5 por ciento de la población del país protegida en algún sitio seguro.

Aún persisten tres debilidades importantes, particularmente en el campo

- Género: mientras los hombres tienden a prestar atención más rápidamente a las alertas, las mujeres amas de casa parecen menos dispuestas a asumir responsabilidades básicas de preparación o, bien, a evacuar hacia sitios más seguros si no hay ningún hombre en la familia. En 1.991, el 80 por ciento de las muertes fueron de mujeres y niños. La evidencia indica que en 1.994 hubo más personas de estos grupos que se movilizaron hacia sitios de refugio. En la actualidad todo el cuerpo de voluntarios está integrado por hombres. Una participación mayor y más directa de las mujeres en las operaciones del PPC no será cosa fácil, aunque existen planes para lograrlo. Las mujeres voluntarias podrán ampliar la efectividad del sistema de PPC mediante el establecimiento de «relaciones» con las amas de casa, en los periodos en los cuales no hay ciclones, aprovechando las visitas domiciliarias y campañas especialmente dirigidas a ellas para hacer las evacuaciones algo más creíble. El problema podría también enfrentarse

los voluntarios de la SMLRB son buenos; se deben mejorar los sistemas de alerta.

- Balla Kajal, 25, mujer, pescadora (50 por ciento de lo que pesca lo debe entregar al dueño de la red), esposo y dos niños. 29 de abril, 08:00 hrs. estaba en casa, el esposo había salido a pescar desde tempranas horas de

la mañana. 11:00 hrs: el esposo regresó a casa; recibieron la alerta de los voluntarios de la Media Luna Roja, escucharon la alerta radial en la tienda local. 21.00 hrs: toda la familia se trasladó al refugio de la SMLRB. 30 de abril, 09:00 hrs: regresaron a su lugar de origen y pidieron refugio en una casa vecina. Pér-

didias: casa, toda la ropa, camas, utensilios, 15 gallinas. ¿Por qué el retraso? Deseaban proteger sus pertenencias. Comentarios: se necesitan más refugios anticiclones; se deben mejorar los sistemas de alerta temprana; no comprenden el sistema de alerta mediante banderas, urgen créditos para reconstruir su casa ■

durante las acciones de socorro para que no suceda, por ejemplo, lo mismo que en 1994, cuando la lista de personas «aflijidas» incluía solo hombres y se ignoró a las mujeres amas de casa.

- Equipo. el programa de reequipamiento solo llegó hasta los líderes de las unidades. Una linterna, una capa impermeable, etc., mientras los restantes nueve miembros de las unidades quedaban sin protección. Con razón los voluntarios demandaron que todos los miembros de la unidad cuenten al menos con lo básico.

- Coordinación y cooperación: se pueden hacer más esfuerzos para involucrar a voluntarios de ONG en las actividades del PPC. Por ejemplo, el Comisionado Cristiano para el Desarrollo en Bangladesh (CCDB) cuenta con más de 500 voluntarios en la isla Moheshkhali donde está construyendo 45 refugios para ciclones. Por su parte, World Vision dispone de 100 voluntarios en la zona de Cox Bazar. Los funcionarios de ambas organizaciones elogian el vigor de los activistas del PPC y afirman tener con ellos mucho contacto durante los periodos de crisis. Los programas de capacitación conjuntos sobre las destrezas y prácticas del PPC podrían aumentar las capacidades, especialmente en áreas remotas donde algunas unidades están sobrecargadas

Aún persisten las preguntas de adónde debe ir la gente cuando se da la orden de evacuación y de por qué muchas amas de casa no se movilizan independientemente de cuán grande sea el peligro. En la actualidad no existen planes claros de cómo hacer que existan más sitios seguros cerca de los hogares o de los grupos de población en la zona de alto riesgo. Persiste la desagradable impresión de que se presenta bastante confusión en algunas áreas durante la evacuación.

Las encuestas han demostrado que la razón de que muchos no dejen sus hogares es por el temor a los ladrones. En 1991 se quedaron muchas mujeres y niños en casa para garantizar cierta «presencia», pero esto originó consecuencias desastrosas. En 1994 muchas familias optaron por dejar un hombre en cada casa para que cuidara sus propiedades

El distrito de Cox Bazar es, de toda la zona de alto riesgo, el que cuenta con mayor número de refugios para ciclones y de edificios «pukka». Sin embargo, un funcionario de Teknaf Thana indicó que aproximadamente 25.000 personas que debieron ser evacuadas en el subdistrito no pudieron hacerlo por falta de capacidad de los refugios. Es un hecho que la ausencia de una marejada fue lo que marcó la diferencia entre la vida y la muerte para muchas de estas personas. El Comisionado del Distrito estima que, en total,

en ese distrito fueron 200 000 personas las que no pudieron llegar a un sitio seguro, pese a que aquí se encuentra cerca de la mitad del total de refugios construidos en Bangladesh.

Muchos aceptan el hecho de que si este ciclón hubiese seguido el patrón de los de 1970 y 1991, acompañados de marejadas, el balance de muertos habría sido de cientos de miles. En palabras de un experimentado funcionario del PPC. «en muchas regiones de la faja costera, la preparación para ciclones significa poco más que alertar a las personas de que van a morir. En muchas islas, ensenadas y áreas bajas a lo largo de la costa existen pocos lugares donde las personas pueden protegerse».

Dudas sobre los refugios

En algunos círculos oficiales y de ONG se cuestiona el concepto de refugios para ciclones, construidos para ofrecer protección a cerca de 2,000 personas cada uno. En la actualidad, entre el gobierno, ONG y SMLRB se han construido cerca de 500, hay 90 en construcción y 800 se encuentran en la fase de identificación de lugares apropiados para levantarlos.

Entre los inconvenientes señalados por los críticos están los altos costos de mantenimiento y el hecho de que para cubrir toda la zona de alto riesgo se requeriría contar por lo menos con 2500 refugios. Un funcionario de ONG manifestó que estos sitios estimularon a la gente a emigrar hacia áreas donde era aún más vulnerable. Algunos refugios han sido construidos en zonas donde no existe ninguna amenaza de marejada o, bien, muy cerca unos de otros, como sucede en la isla Saint Martin. Aquí, además, mientras las comunidades del norte cuentan con dos refugios, las del sur, de más difícil acceso, con ninguno.

Algunas personas rechazan los refugios, especialmente las mujeres, por falta de condiciones que respeten las costumbres y creencias de segregación, lo que rompe su «purdah», y la carencia de servicios sanitarios. Si, como sucedió en 1991, el desplazamiento del ciclón en tierra firme es lento, pueden transcurrir 36 horas entre la orden de evacuación y el paso de este. Muchas personas traen consigo alimentos a los refugios, pero pocas agua, con lo cual se estimulan los casos de deshidratación, especialmente en los niños.

Estos problemas podrían solucionarse a través de un programa de refugios mejor coordinado, la construcción de instalaciones para la enseñanza y el uso colectivo (como existen en los edificios de la SMLRB), y, con el respaldo del gobierno, la ejecución de proyectos que estimulen el reforzamiento de las viviendas y la

construcción de edificios de dos pisos, tal y como dice la ley en el caso de los destinados a oficinas públicas, escuelas, etc.

Si tenemos en cuenta las limitaciones de carácter técnico, económico y de infraestructura que enfrenta Bangladesh, se puede concluir que las operaciones del PPC constituyen en la actualidad la mejor alternativa para salvar vidas cuando un ciclón amenaza. No obstante, el ciclón de 1.994 ha sido un claro recordatorio de que, a no ser que se levanten suficientes lugares seguros, la vida de decenas de miles de personas está amenazada cada vez que surja una tormenta importante, independientemente de cuán bien funcionen los servicios de alerta temprana.

Los especialistas en administración de

desastres sugieren la adopción de otras medidas, además de los refugios, para ayudar a reducir el número de muertos, entre ellas la construcción de terraplenes costeros, especialmente alrededor de las islas de poca altura, una mayor reforestación y el mejoramiento de los caminos que conducen a los refugios.

Lamentablemente, tal vez este debate sobre los refugios y sobre otras medidas de prevención perdure más allá de la próxima tragedia

Es de presumir que muchas personas más morirán hasta que no exista la voluntad política de preparar un plan detallado de evacuación contingencial para cada comunidad y los recursos para crear suficientes lugares seguros. ■